

Decir mujeres, decir trabajos

Nosotras paramos. Mujeres del trabajo formal, del informal, de la economía social y el trabajo no remunerado. Paramos cuidados y tareas de la casa. Todas paramos, porque trabajadoras somos todas. Decir mujeres es decir trabajos.

Detenemos el tiempo de las acciones permanentes y simultáneas, de lo invisible, de la historia tramada en desigualdad de mandatos, en injusta distribución del tiempo y de la riqueza. Paramos todas las maneras de ser mujeres obligadas. Paramos los moldes para ser mujer. Paramos madres, estudiantes, obreras, desocupadas. Paramos y decimos basta a la cosificación de nuestros cuerpos puestos al servicio del deseo ajeno y el consumo masculino. Ponemos la voz silenciada, hacemos asambleas, ruido, debates. Nos convocamos e interpelamos más allá de lo establecido. Paramos y no hay una sola forma de llamar ese paro. Nos creamos en nuevas formas, nos reinventamos desde la tradición de lucha que el 8 de marzo, día internacional de las mujeres trabajadoras, conlleva.

Paramos, y son incontables las significancias que se unen en una sola convicción: **decir basta a la violencia machista y a la desigualdad de género** (que es también desigualdad económica); decir basta y descentrar el eje del mundo. Sacudirnos en la pausa en movimiento; y que se sepa, que se vea, que se note: **sin nosotras no hay producción, la rueda puede detenerse.**

Desde ATE Capital, paramos y nos movilizamos en unidad del movimiento obrero y llamamos a los compañeros a estar a la par. Tener que ser los géneros nos atraviesa en todos los ámbitos. Todos y todas somos parte del problema, todos y todas somos parte de la solución.

El 8 de marzo vamos a poner en cuestión, también, el modelo económico. Sabemos que sin un modelo de inclusión y de igualdad no es posible proyectar autonomía. Sabemos que sin independencia económica no hay salida para el círculo de las violencias que tiene en su expresión más extrema al femicidio pero que su inequidad y diferencia se juega en todo tiempo y en todo espacio donde se desarrollan nuestras relaciones interpersonales. **Por eso decimos con trabajo nos queremos. Trabajo para la libertad, para la vida, para la justicia social que no es sin igualdad de género.**

Asistimos en Argentina a un plan sistemático de exterminio del trabajo y de derechos. Ajuste, tarifazos, pérdida de salarios, destrucción de la industria nacional y del mercado interno, saqueo de las empresas del Estado, del sistema previsional, y aunque no lo palpemos hoy, asistimos a un futuro arrebatado en la monumental toma de deuda que se tornará impagable después. Es la segunda saga de flexibilización laboral, que avanza sobre los derechos del conjunto trayendo como único derrame la exclusión de los pueblos en la región. Esta saga, que llama gasto y costo a la dignidad del trabajo, es un pasaporte a la pobreza de la población en general y en particular de las mujeres, de la diversidad sexual y de las compañeras trans, quienes arrastramos los peldaños más bajos de la historia.

En el incremento de la desocupación producto de la actual política económica en el cual las mujeres cargamos con dos puntos más que los varones, se evidencia el plan. Pero no sólo. En materia de género el vaciamiento del Programa de Salud Sexual y Reproductiva; la falta de aplicación de la Educación Sexual Integral en las escuelas (que es por ley obligatoria); el

8M Día Internacional de las mujeres trabajadoras

supuesto "error" de recortar 67 millones de pesos del presupuesto del Consejo Nacional de Mujeres y por ende del Plan Nacional de Acción para la erradicación de la violencia de género; la disolución del RENATEA; y el objetivo de extender la edad jubilatoria de las mujeres; son sólo algunas de las políticas en acción que prueban el plan.

Sucede que cambiamos. Ya no existe el pueblo sino la gente, ya no se trata de libertad en tanto libertad colectiva (es decir, soberanía), sino mérito individual de y para algunos.

Cambiamos soberanía por colonia de las multinacionales y ya no es el enunciado "tenemos derechos" invitando a más y a la participación activa para defenderlos porque todos y todas somos iguales y portadores de esos derechos.

Al contrario, es la crueldad empírica de que todos y todas no somos iguales y esta gestión de Estado vino a agrandar (sin tapujos) esa brecha de desigualdad. La idea del gobierno puesta en boca del Ministro de Educación es brutalmente explícita y va más allá. No dice sólo la supuesta verdad y lo natural del funcionamiento del mundo desigual, sino que además se propone "crear personas capaces de vivir en la incertidumbre y ser felices con eso". Concreto, reproducir y extender el binomio inclusión- exclusión. Concreto, hay dos clases de personas y así hay que formarlas (y aceptarlo como destino): las que "nacen con estrellas y las que nacen estrelladas", las que nacen clase dominante y las que (la mayoría) nacen clase dominada para la cual ningún derecho será garantizado. Reproducir desposeídos y desposeídas del presente y del futuro, es el objetivo; volver al rumbo histórico de ultraje de nuestros territorios, vidas, cuerpos. Recolonizar una y otra vez.

El otro, la otra, se convierte en amenaza cuando la falta es lo que impera. Entonces la negación es la operación. Anulación programada de la narración colectiva e histórica, cortar el hilo que nos trama pueblo, cuestionamiento de los 30000 y del terrorismo de Estado para recuperar su plan (esta vez en democracia). El sujeto colectivo así se desarma en el despojo de su historia. El vacío y el saqueo significa aquí y ahora. No hay más. Ni para atrás, ni para adelante. Entonces todo vale. La democracia en términos de libertad y derechos para las mayorías está en riesgo. Y cuando hablamos de derechos en clave de género, hablamos de derechos personalísimos y colectivos, hablamos de la posibilidad de elegir quienes queremos ser; hablamos de trabajo, de reconocimiento, de inclusión, de un modo en que la sociedad se organiza. Los derechos en clave de géneros y en cruce con los derechos laborales, en su conquista o arrebato, pueden medir la térmica de la democracia. Repetimos, hablamos de justicia social.

Otra vez en Argentina hay detención arbitraria (y así lo corroboran los organismos internacionales como la ONU, la CIDH, la OEA). Otra vez, violación de derechos humanos. En la figura de Milagro Sala, presa política, se cae la democracia y es lo primero que el plan de gobierno ejecutó. Para cortar con el círculo virtuoso de la igualdad que Milagro Sala (mujer, pobre, colla) representa, encerraron la libertad. Y acá, lo que opera es la fórmula eficaz de la reproducción de la desigualdad histórica: el cruce entre clase y género. Así, es posible, otra vez también, la xenofobia (ese lugar donde no pensábamos volver). El otro, la otra, como el acecho que "me quita la oportunidad y además delinque". Otra vez. Ciudadanos, ciudadanas de la Patria Grande, enemigos; muchas, mujeres; muchas, madres, cuerpos arrebatados para la explotación sexual, para el trabajo esclavo... Cadena de desigualdad estructural más allá de las fronteras.

8M Día Internacional de las mujeres trabajadoras

Negar al otro, la otra, es la verdadera idea que sustenta las acciones de gobierno y de la economía que nos descarta y nos desecha. Sin trabajo, sin seguridad social, sin futuro, sin REMEDIAR. Y, el descarte es doble si "el cuerpo es mujer". Descartar y negarnos es su poder. Para conservarlo programan una educación cual nueva Conquista del Desierto. Educar para el desierto. Piensan, saben, sostienen por linaje empresarial, por ideología, por privilegio, que en este mundo de algunas vidas que sí importan y vidas descartables, intercambiables, exterminables, sólo hay lugar para pocos (sus socios, amigos, familiares...). Diagraman y ejecutan el descarte de las mayorías populares.

No cabe el compromiso con la violencia de género en ese mundo de mayorías descartadas, como aseguró el Presidente en uno más de sus libretos de la mentira ensayada y discursos de superficie. Hay saqueo, negación, menos derechos y más violencias. Plan sistemático. Aun cuando aparentan reconocer errores avanzan en la quita de conquistas.

Por comprensión y responsabilidad histórica, el 6,7, y 8 las organizaciones sindicales vamos a estar en la calle.

El 8M nos reconocemos organizadas y abrazamos la lucha del movimiento de mujeres entendido como un colectivo amplio y diverso para la transformación. El 8M es una oportunidad para hacer conscientes las inequidades históricas que se apropian del cuerpo mujer, de la vida del cuerpo mujer, de la fuerza de trabajo del cuerpo mujer... Hacer conscientes las violencias y las injusticias que la desigualdad de género conlleva como un problema, afecta a la sociedad en su conjunto. El 8M estaremos en la calle masivas, protagonistas. Nombraremos un solo grito. Nos ponemos en el centro. Seremos agenda activa de nuestro sindicato para que nunca más falte en los días esa agenda. Porque somos trabajadoras permanentes, porque generamos riqueza, porque no hay funcionamiento del mundo y de nuestras organizaciones sin nosotras.

Entonces decimos, masivas, organizadas, unidas, que Ni Una Menos es urgente.

Para eso, el compromiso con la construcción de una patria justa, libre y soberana y con igualdad de género es tarea también urgente de todos y todas.

El 8M ponemos la voz en los sectores de trabajo, decimos basta a la violencia machista en todas sus formas:

- * en la brecha salarial entre hombres y mujeres del 27%
- * en las tres horas más de trabajo doméstico no reconocido, no distribuido, no remunerado, que equivale al 76 % del trabajo y el cuidado en manos de mujeres
- * en el cargo que no accedemos
- * en la representación desigual
- * en el poder judicial reproductor de machismo

Vamos por:

- * Licencia por violencia de género
- * Por políticas de cuidado y la necesidad de modificación e incorporación de licencias

8M Día Internacional de las mujeres trabajadoras

- * Por más jardines parentales y en los lugares de trabajo y/o subsidios
- * Por la creación de lactarios en los espacios de trabajo
- * Por igual salario por tareas de igual valor
- * Por paritarias libres y sin techo
- * Por la recomposición salarial
- * Por la incorporación de cláusulas de género en la negociación colectiva
- * Por el cupo laboral trans
- * Por el trabajo como un derecho, por los derechos en el trabajo
- * Por todos los derechos

**Porque defendemos la democracia,
Ni una Trabajadora menos**